

El Salvador proceso

informativo semanal

año 14
número 573

julio 28
1993

ISSN 0259-9864

centro universitario de documentación e información

- Estados Unidos pretende lavarse las manos
- Polémica en torno al patrullaje de la Fuerza Armada
- Dudosas valoraciones oficiales
- Centroamérica de cara a la III Cumbre Iberoamericana
- La opinión pública sobre el proceso electoral

La opinión pública sobre el proceso electoral

La presente reseña constituye un resumen sobre la segunda parte de la encuesta realizada por el IUDOP entre el 19 y el 27 de junio. Esta parte estudia los principales problemas que afectan al salvadoreño común, la opinión del desempeño del gobierno y las preferencias políticas pre-electorales de los ciudadanos salvadoreños. La consulta se hizo en los catorce departamentos de la república con una muestra válida total de 1175 encuestas, distribuida proporcionalmente según los departamentos y los niveles socioeconómicos, con un error muestral del más/menos cuatro por ciento.

Los principales problemas.

Para buena parte de los salvadoreños el principal problema lo constituye el alto costo de la vida, la inflación, con un 30 por ciento; seguido del problema de la delincuencia que muestra un 23 por ciento de referencia. El tema económico reaparece en la lista de los principales problemas subsiguientes: el desempleo y la pobreza, con un 15 por ciento de mención cada uno. El 6 por ciento de los encuestados piensa que el principal problema es la situación política del país y la falta de avance en los Acuerdos de Paz, y, para el 3.5 por ciento, la salud, educación y vivienda son problemas centrales.

Esta jerarquización de los problemas más importantes refleja la urgencia de las necesidades de la población. Si examinamos los problemas más citados, nos damos cuenta de que los asuntos relacionados con lo económico preocupan a la mayoría de los salvadoreños (un 60 por ciento): el alto costo de la vida, la falta de trabajo y la pobreza son, en conjunto, las distintas facetas del problema económico que siente la población en carne propia. Sin embargo, no es sólo lo económico lo que preocupa al salvadoreño común, el otro motivo de inquietud de la po-

blación es la delincuencia.

Ahora bien, la percepción de estos aspectos no es la misma a todos los niveles sociales: a medida que descendemos en la escala social e ingresamos al sector rural, la referencia al desempleo y la pobreza es mayor, el alto costo de la vida permanece con poca variación en todos los estratos y la delincuencia es una preocupación que encontramos con más frecuencia en los niveles medios y en el sector rural. Las conclusiones que se pueden sacar de lo anterior parecen claras: en primer lugar, las políticas económicas han sido insuficientes para aliviar las preocupaciones de la población respecto a sus necesidades de índole económico; y, en segundo lugar, la delincuencia continúa alarmando a los salvadoreños a pesar del programa de seguridad que mantenía el gobierno durante el mes de junio.

El desempeño del actual gobierno.

Preguntados sobre el desempeño del gobierno de Cristiani, un 51.1 por ciento de los salvadoreños —es decir más de la mitad— piensa que ha sido regular; un 26.2 por ciento piensa que ha sido bueno; un 9.4 por ciento cree que ha sido malo y un 6.8 por ciento sostiene que ha sido pésimo. Entre las razones citadas de los que piensan que el gobierno ha sido regular destaca la opinión de que "hizo lo que pudo, mejoró un poco", con un 37 por ciento; el 16 por ciento afirma que no ha cumplido lo que prometió, un 11 por ciento piensa que no ha hecho nada por los pobres y un 9 por ciento que el gobierno ha actuado de forma regular porque al menos logró la paz.

Por el contrario, para quienes la gestión del gobierno ha sido buena, un 61.6 por ciento se inclina por la explicación de que el gobierno "ha hecho mucho, han cambiado para bien las cosas"; seguido de un 23 por

ciento que piensa que su mayor alcance ha sido lograr la paz en El Salvador y un 9.5 por ciento que piensa que algo ha hecho. Finalmente, aquellos que consideran que la administración actual ha sido mala o pésima, se basan en los criterios de que no ha hecho nada por los pobres, no ha cumplido lo que prometió, no ha cumplido los Acuerdos de Paz y que todo está caro.

Todos los datos anteriores parecen otorgar al desempeño del gobierno una aprobación limitada y muy crítica. Una idea que está a la base de la mayor parte de las opiniones es que a pesar de que ha hecho algo, aún falta más y por ello se le califica de regular. En todo caso, sólo un poco más de la cuarta parte de la población (26.2 por ciento) está dispuesta a aprobar totalmente el trabajo del gobierno.

Poseción de carnet electoral e intención de voto.

Conocer las preferencias políticas obliga en toda encuesta de opinión pre-electoral a conocer qué porcentaje de personas están dispuestas a emitir su voto y esto, a su vez, implica determinar cuántas realmente podrán hacerlo; algo que en nuestro medio depende en buena medida de la posesión del carnet electoral. Así, el 31 por ciento de los encuestados no poseen carnet electoral y por lo tanto no podrían votar si las elecciones fueran por estas fechas. Las razones más comunes para explicar la falta de carnet son: no tiene papeles (33 por ciento), no ha querido sacarlo (20 por ciento) y no le han atendido cuando fue a sacarlo (9 por ciento).

Por otro lado, la encuesta revela que existe una muy alta intención de voto entre la población. El 80 por ciento de los encuestados afirma que votará en las elecciones del año próximo, en cambio un 7 por ciento sostiene que no lo hará y un 9 por ciento se encuentra dudoso. Si hacemos una relación entre los que no tienen carnet electoral y los que dicen que van a votar, encontramos que el 25 por ciento de los que esperan votar no

poseen su carnet electoral. Esto significa que 1 de cada 4 salvadoreños con intenciones de voto se quedaría sin hacerlo. Esto puede representar un problema serio a la hora de las elecciones dado que los procesos electorales que registran altos porcentajes de concurrencia a las urnas son usualmente procesos de cambio. El hecho de que la cuarta parte de la población potencialmente electoral no pueda votar, podría alterar significativamente el resultado de las elecciones.

Preferencias políticas.

Para poder establecer con mayor precisión las orientaciones políticas de la población de cara a las elecciones del año próximo, la encuesta incluía diversas preguntas sobre elección de partidos políticos. La primera, ¿cuál es el partido político de su preferencia?, mostró que un 51.1 por ciento de los encuestados dicen no tener partido alguno de preferencia, esto es, la mitad de la población no prefiere a ningún partido. Entre los que sí se identifican con un partido, el mayor porcentaje lo recibe ARENA con el 22.5 por ciento de preferencia; seguido a distancia por el PDC con el 12 por ciento y el FMLN con el 5.7 por ciento. A estos le siguen la Convergencia Democrática con el 3.2 por ciento y el PCN con el 1.4 por ciento. Solamente un 3.7 por ciento de los encuestados optó por no responder a la pregunta. Semejante proporción de personas que no tienen preferencia partidista indica la falta de predilección actual por los partidos existentes. Además, la encuesta buscaba identificar la orientación ideológica que cada persona otorgaba a su partido; así, el 35.6 por ciento de los encuestados creen que su partido de preferencia es de derecha, el 25 por ciento sostiene que es de centro y el 7 por ciento afirma que es de izquierda.

Llama la atención que al preguntar la razón por la cual cada persona piensa que su partido es de cierta tendencia, los resultados que se obtienen son muy dispersos y, en su

mayoría, no reflejan las concepciones y valores ideológicos tradicionales de cada tendencia. "Es del pueblo" (14 por ciento), "son más capaces" (11 por ciento), "son neutrales" (8 por ciento), "es democrático" (8 por ciento), son razones que se dan casi indistintamente para explicar cualquier tendencia. Este tipo de respuestas estaría mostrando dos cosas: 1) buena parte de la población no sabe qué significa ser, en términos de valores ideológicos, de tal o cual tendencia; y 2) en función de lo anterior, las personas eligen su partido basados no en los valores ideológicos que representa la orientación del partido cuanto por la imagen que éste proyecta (capacidad, populismo, neutralidad, etc.).

La pregunta "Si las elecciones fueran el domingo próximo, ¿por cuál partido votaría usted?" destacó resultados muy parecidos a los anteriores. A pesar de que un 30 por ciento de los encuestados prefiere no declarar y/o no sabe por qué partido votaría, el 26 por ciento votaría por ARENA, el 12.3 por ciento por el PDC, el 7 por ciento por el FMLN y el 4 por ciento por la Convergencia. Sólo un 2 por ciento votaría por el PCN, el 17 por ciento restante no votaría por ninguno de los partidos. Lo anterior quiere decir, que de realizarse las elecciones en estas fechas, un 47 por ciento se abstendría o anularía su voto, lo cual hace sumamente arriesgada cualquier anticipación

de los resultados electorales.

Hablando de candidatos, la encuesta consultaba sobre los candidatos a presidente que estaban formalmente nominados por sus partidos para la segunda semana de junio (Calderón Sol, Chávez Mena, Rubén Zamora, Víctor Valle, Rodríguez Engelhard). Así, el 30 por ciento de los encuestados se inclinaron por el Dr. Calderón Sol, seguido a cierta distancia por el Dr. Chávez Mena con el 14.6 por ciento y el Dr. Rubén Zamora con el 12.7 por ciento. Un 19 por ciento cree que ninguno es el mejor candidato para la presidencia y un 22 por ciento no responde o dice no saberlo; así, un 41 por ciento de personas se mantendrían sin elegir entre los candidatos consultados.

Un interesante análisis por sectores sociales arrojó que en la medida en que se "asciende" en la escala socioeconómica se encuentran más votantes para Calderón Sol; por el contrario Chávez Mena encuentra mayores simpatizantes en los niveles obrero, marginal y, sobre todo, en el sector rural; Zamora, en cambio, halla más predilección entre los estratos medios (medio-alto y medio-bajo). En los grupos marginales y rurales se encuentra mayor indecisión respecto al candidato presidencial.

Finalmente, la encuesta consultaba sobre la capacidad de cada partido para des-

Elección de partido por capacidad de desempeño en aspectos específicos (En porcentajes)

Aspecto	Partido								
	Ninguno	ARENA	PDC	FMLN	CD	PCN	MAC	MSN	No sabe
Respetar y proteger los DDHH	28.6	21.8	8.3	5.9	3.1	1.3	0.2	0.5	30.4
Luchar contra la delincuencia	27.2	23.9	7.6	7.7	2.7	1.1	0.1	0.3	29.4
Cumplirá los Acuerdos de Paz	26.9	23.7	8.2	8.1	3.3	1.0	0.2	0.2	28.5
Incrementará fuentes de empleo	27.4	26.2	7.8	7.1	2.6	1.1	0.2	0.3	27.3
Luchará contra la pobreza	28.9	22.3	8.6	8.9	2.5	1.1	0.2	0.3	27.2
Protegerá recursos naturales	28.6	22.6	7.7	6.9	2.6	1.2	0.2	0.5	29.7

Fuente: IUDOP

reporte del IUDOP

empeñarse sobre aspectos concretos (ver cuadro). Los datos mostraron en estas preguntas la misma tendencia que en las anteriores: apareciendo ARENA con cierta consistencia entre el 20 y el 25 por ciento y el PDC y el FMLN moviéndose entre el 6 y el 9 por ciento con mínimas diferencias entre sí. Otra proporción muy consistente corresponde a los que no saben o no dicen por qué partido se inclinan.

En resumen, la consulta de opinión realizada por el IUDOP indica que, entre los que expresan su predilección, el partido más elegido es ARENA, con una clara ventaja sobre el resto. La contienda, por ahora, se desarro-

lla por el segundo lugar al valorar las candidaturas de Chávez Mena y de Rubén Zamora, éste último que reúne al FMLN y a la Convergencia. Sin embargo, el alto porcentaje de salvadoreños que no muestra preferencia de partido impide predecir un ganador en las próximas elecciones, ya que sería muy arriesgado hacer una proyección con tan alta proporción de "indefinidos", sobre todo si se cuenta con un indicador de posible cambio como es la elevada intención de voto. En todo caso, lo anterior dice mucho de la actitud pre-electoral de los salvadoreños para el presente año.

PRESENTACION

El boletín "Proceso" sintetiza y selecciona los principales hechos que semanalmente se producen en El Salvador y los que en el extranjero resultan más significativos para nuestra realidad, a fin de describir las coyunturas del país y apuntar posibles direcciones para su interpretación.

Sus fuentes son los periódicos nacionales, diversas publicaciones nacionales y extranjeras, así como emisiones radiales salvadoreñas e internacionales.

Es una publicación del Centro Universitario de Documentación e Información de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

SUSCRIPCION ANUAL

El Salvador	
personal	¢ 65.00
correo	¢ 90.00
Centroamérica y Panamá	\$ 25.00
Norte y Sur América	\$ 50.00
Europa	\$ 75.00
Otras regiones	\$ 75.00

Los suscriptores de El Salvador pueden suscribirse en la Oficina de Distribución de la UCA o por correo. Los cheques deben emitirse a nombre de la Universidad Centroamericana y dirigirse a Centro de Distribución UCA. Apdo. Postal (01) 575, San Salvador, El Salvador, C.A. Teléfono: 733556 y 734400. Ext. 161 y 191.